

**EXPLORACIÓN DE LA INFLUENCIA DE LOS  
RECURSOS DE APOYO DE LA RED CAIXA  
PROINFANCIA SOBRE EL AJUSTE FAMILIAR,  
ESCOLAR Y COMUNITARIO DE LAS FAMILIAS  
USUARIAS DEL SERVICIO**

**MÁSTER INTERUNIVERSITARIO EN INTERVENCIÓN Y MEDIACIÓN  
FAMILIAR, SOCIAL Y COMUNITARIA**

**TRABAJO DE FIN DE MÁSTER**

Universidad de La Laguna

Facultad de Psicología

Elisa Martín González

Tutora: Dra. Sonia Byrne

Julio 2022

## ÍNDICE

<b>RESUMEN</b> .....	3
<b>ABSTRACT</b> .....	3
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	4
<b>MARCO TEÓRICO</b> .....	6
<b>MÉTODO</b> .....	10
<i>Objetivos</i> .....	10
<i>Participantes</i> .....	11
<i>Instrumentos</i> .....	13
<i>Procedimiento</i> .....	16
<i>Diseño</i> .....	16
<i>Análisis de datos</i> .....	17
<b>RESULTADOS</b> .....	18
<b>DISCUSIÓN</b> .....	26
<b>CONCLUSIONES</b> .....	31
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b> .....	34
<b>ANEXOS</b> .....	41

## **RESUMEN**

Cuando las familias se enfrentan a situaciones de crisis o transiciones familiares es importante disponer de una red sólida de recursos de apoyo para hacer frente a las adversidades y garantizar que sus necesidades queden cubiertas. Por ello, iniciativas como el proyecto Caixa ProInfancia, llevan a cabo intervenciones familiares que proporcionan diversos recursos a las familias. No obstante, no todos los recursos de apoyo son igualmente beneficiosos para todas las familias. Por este motivo, esta investigación explora la influencia de las diferentes tipologías de recursos de la red Caixa ProInfancia sobre los niveles de ajuste familiar, escolar y comunitario, en función de las características de las familias. La muestra fue de 1581 familias, procedentes de diferentes Comunidades Autónomas de España y usuarias del proyecto Caixa ProInfancia. Los resultados indican mejoras significativas en las competencias parentales, la convivencia familiar, el ajuste familiar, escolar y comunitario de los miembros de las familias, y se reflejó cómo la provisión y combinación de los recursos debe hacerse de una forma personalizada e individualizada para cada familia con el fin de conseguir los objetivos propuestos tras la intervención.

Palabras claves: red de apoyo, adaptación familiar, intervención familiar, programas basados en evidencias.

## **ABSTRACT**

When families face crisis situations or family transitions, it is important to have a solid network of support resources available to deal with adversity and ensure that their needs are covered. To this end, initiatives such as Caixa ProInfancia project carry out family interventions that provide various resources to families. However, not all support resources are equally beneficial for all families. For this reason, this research explores the influence of the different types of resources of Caixa ProInfancia's network on family, school and community adjustment, depending on the family characteristics. The sample consisted of 1581 families, from different Autonomous Communities in Spain, users of Caixa Proinfancia project. The results showed significant improvements in parental competence, family life, family, school and community adjustment of family members, and reflected how the provision and combination of resources should be done in a personalized and individualized way for each family in order to achieve the objectives proposed after the intervention.

Key words: support network, family adjustment, family intervention, evidence-based programs.

## INTRODUCCIÓN

La familia y la parentalidad han ido evolucionando con el paso del tiempo en cuanto a su estructura, su dinámica y, por consiguiente, se han modificado poco a poco las funciones que se desempeñan (Bradley, 2002). A pesar de dichos cambios conceptuales, la familia sigue siendo el contexto más importante de desarrollo y socialización de cada uno de sus miembros. Tanto es así, que cuando se promueve la parentalidad positiva y las figuras parentales desempeñan adecuadamente sus funciones, favorecen el desarrollo psicomotor, emocional, social y cognitivo de sus hijos e hijas, permitiendo desarrollar la capacidad de relacionarse con el entorno y responder a las demandas y exigencias presentadas en su día a día (Jiménez, 2009).

La gran diversidad de tipologías familiares se enfatiza por las condiciones psicosociales que viven cada una de las familias, haciendo que se diferencien aún más entre sí. La forma en la que dichas condiciones se complementan con el escenario educativo familiar y las características concretas de los/as menores, favorece en mayor o menor medida, un adecuado y adaptativo funcionamiento familiar (Rodrigo et al., 2008). En cambio, cuando las condiciones psicosociales son de riesgo y existe una acumulación de sucesos negativos estresantes, estas familias se consideran familias en riesgo psicosocial (Rodrigo y Byrne, 2011).

Disponemos de evidencias que señalan que, ante situaciones adversas, el apoyo social constituye un factor protector considerable y compensatorio (Rodríguez et al., 2006), siendo importante disponer de recursos que permitan afrontarlos de una manera eficaz y donde los factores de riesgo de la familia no superen a los de protección.

En 2020, en España, un 26,4% de las familias estaban en situación de riesgo o exclusión social (INE, 2021), siendo indispensable la provisión de recursos. Por este motivo, debemos facilitar que las familias accedan a los apoyos necesarios, ya que, de lo contrario, no podrán afrontar su parentalidad de una forma adecuada y justa (Rodrigo, Máiquez y Martín, 2010a). No obstante, es necesario desarrollar intervenciones educativas y preventivas dirigidas a apoyar a las familias en el afrontamiento de las problemáticas específicas que se les plantean adaptando las redes de apoyo y recursos a sus necesidades (Oliva et al, 2006).

Desde esta perspectiva preventiva, trabajar colaborativamente con las familias para generar un clima familiar adecuado y dotarles de estrategias de regulación

emocional positiva, conduce a lograr un buen ajuste ante situaciones vitales estresantes (Lacomba-Trejo et al., 2020), ya que reconocer el protagonismo de la familia y hacerles partícipes del cambio, aumenta el compromiso, implicación y la responsabilización de los padres/madres, consiguiendo así, generar los cambios deseados (Rodrigo, Máiquez y Martín, 2010b). Pero, para ello, es necesario que, en este proceso de adaptación, las familias dispongan de redes de apoyo mucho más complejas que les faciliten su tarea educativa, siendo igual de imprescindible el apoyo informal como el formal, desde instituciones o servicios de orientación e intervención familiar (Triana y Rodrigo, 2010). Un ejemplo de este tipo de servicios es la red Caixa ProInfancia.

La iniciativa de la Obra Social “la Caixa”, en este caso, Caixa ProInfancia, ofrece a familias en situación de riesgo psicosocial que precisan de atención y/o acompañamiento social, diversos tipos de recursos (apoyo psicológico, psicomotriz, logopédico, educativo, económico, ...) e implementa programas parentales basados en evidencia como el Programa “Aprender juntos, crecer en familia” (Amorós et al., 2011; Amorós et al., 2016).

En este marco, se busca conocer cuáles son los tipos de ayudas que, en función de sus características familiares, son más beneficiosos, al cubrir sus necesidades, atender a sus demandas, mejorar las relaciones y la convivencia familiar, así como tener un impacto significativo sobre el ajuste de cada uno de sus miembros. Por este motivo, se plantea como objetivo, explorar la tipología de recursos de apoyo que ofrece la red Caixa ProInfancia, los perfiles familiares que reciben dichos servicios, y, como dicha combinación influye sobre los niveles de ajuste familiar, escolar y comunitario.

Para ello, se identificará la tipología de recursos que ofrece Caixa ProInfancia y las características de las familias receptoras de los diferentes tipos de apoyos, valorándose los cambios que se producen tras su intervención e implementación del Programa “Aprender juntos, crecer en familia”, para posteriormente explorar si las características de los perfiles familiares junto con los recursos que recibe cada uno de ellos influyen en los niveles de ajuste familiar, escolar y comunitario.

## MARCO TEÓRICO

En la definición del concepto de familia ha sido necesario tener en cuenta los procesos de cambios estructurales, funcionales y sociales en las últimas décadas. Estas modificaciones han llevado paulatinamente a deconstruir la conceptualización de familia tradicional y generar una serie de cambios para entender el concepto de familia como hoy en día lo conocemos (Rodrigo y Palacios, 1998).

En la actualidad, la familia se configura como un grupo humano dinámico, tanto por los cambios sociales que repercuten sobre ella, como por las propias evoluciones familiares (Nieto, 2005). A su vez, constituye una red que atiende tanto a las necesidades psicológicas de los niños/as como de los adultos, siendo de gran importancia para el proceso de socialización de los/as menores y la puesta en práctica de la parentalidad positiva (Trenado, Pons-Salvador y Cerezo, 2009), pues, es en este contexto familiar donde se realizan actividades específicas para promover el bienestar y desarrollo positivo de los hijos e hijas (Hoghughi, 2002).

La parentalidad positiva es considerada desde la Recomendación Rec (2006) 19 del Comité de Ministros del Consejo de Europa a los Estados Miembros sobre Políticas de Apoyo al Ejercicio Positivo de la Parentalidad como el “comportamiento de los padres fundamentado en el interés superior del niño/a, que cuida, desarrolla sus capacidades, no es violento y ofrece reconocimiento y orientación que incluye el establecimiento de límites que permitan el pleno desarrollo del niño/a”.

En este ejercicio de la parentalidad, las figuras parentales y/o educadores deben disponer de competencias que les permitan afrontar de forma flexible y adaptativa la tarea vital de ser padres/madres. Para ello, deben atender a las necesidades evolutivo-educativas de sus hijos/as, con el objetivo de construir un escenario adecuado de aprendizaje, protección y desarrollo positivo de todos los miembros (Rodrigo et al., 2008). Dichas necesidades engloban desde las necesidades básicas hasta las emocionales, cognitivas y sociales, que, a su vez, deben estar cubiertas por las competencias parentales (Rodrigo et al., 2009).

No obstante, hay situaciones que pueden generar dificultades en el desarrollo de las funciones parentales debido a condiciones que se presentan en el día a día de las familias (Rodrigo y Byrne, 2011). Estas familias son consideradas en situación de vulnerabilidad o de riesgo psicosocial por presentar mayor probabilidad de sufrir riesgo,

imposibilidad o dificultad de acceso a condiciones dignas de salud, educación, vivienda, trabajo, participación en la vida política y social, y en el acceso a información y/u oportunidades (Fernández y Ponce de León, 2019).

Esta situación de riesgo psicosocial puede ser permanente o transitoria en el tiempo, donde los perfiles más característicos de este tipo de familias usuarias de los Servicios Sociales son ser un núcleo familiar grande (de media 3-4 hijos o hijas), familias monoparentales mayormente de madres, precariedad económica y laboral, niveles de estudios bajos, y normalmente presentan trayectorias vitales caracterizadas por sucesos estresantes y problemáticos (Menéndez et al., 2010). Asimismo, las familias en situación de riesgo recurren de forma más frecuente a redes de apoyo formal, caracterizando este tipo de ayuda como figuras de referencias que incluyen en su red de apoyo informal (Rodrigo et al., 2007), pues en su mayoría presentan relaciones inestables y/o conflictivas con la familia extensa (Rodríguez et al., 2006).

Por este motivo, es necesario que las familias dispongan de apoyos formales e informales para llevar a cabo el ejercicio de la parentalidad positiva de manera adecuada y consciente (Triana y Rodrigo, 2010). Con este fin, las intervenciones familiares deben ser personalizadas a cada caso, siendo importante, por tanto, conocer qué tipo de ayudas serán necesarias y cuáles serán más beneficiosas según su realidad familiar, de manera que las familias dispongan de los recursos necesarios para generar relaciones satisfactorias entre los miembros (Hidalgo et al., 2004).

Este tipo de ayudas a las familias se reflejan de manera detallada en la Guía de ayudas sociales y servicios para las familias del Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030 (2022). Cada una de estas ayudas buscan fomentar el desarrollo de los/as menores, los/as adultos/as, personas con discapacidad y/o dependientes, así como asegurar la protección social y familiar de cada uno de los miembros. Dichos recursos de apoyo son, de forma general, ayudas económicas y prestaciones familiares, referidas a políticas sociales, servicios específicos, prestaciones de la Seguridad Social, apoyo a la conciliación laboral, permisos parentales, excedencias y prestaciones del seguro escolar, en materia de vivienda, empleo, becas al estudio, actividades de cultura, etc. Todas ellas se clasifican en función de los niveles administrativos que las ofrecen, las características familiares, su vulnerabilidad y sus condiciones familiares, personales y sociales, enfocándose en sus necesidades para proporcionar una red de recursos eficaces y adecuados para cada caso.

Ejemplos de estas diferencias entre familias pueden ser las familias homoparentales que, dada su estigmatización social, demandan acompañamiento y empoderamiento familiar para sentirse seguros/as en su proceso parental (Arranz et al., 2010); las familias monoparentales, donde sus necesidades se centran en aspectos económicos, apoyo al empleo, la vivienda y ayudas para la conciliación laboral-familiar (Morgado, González y Jiménez, 2003); o las familias reconstituidas y adoptivas que son las que solicitan con mayor frecuencia un servicio de consulta psicológica gratuita (Arranz et al., 2010). Otras diferenciaciones en función de su realidad familiar son las familias inmigrantes, donde sus necesidades se encuentran en la búsqueda de oportunidades laborales, el idioma, bajo nivel educativo o estudios sin homologar, integración comunitaria y ausencia de redes familiares debido a su lejanía con el país de origen (Alcalde-Campos y Pávez, 2013); o las familias multiasistidas, quienes son usuarias habituales de los distintos tipos de servicios ofrecidos en la sociedad, recibiendo ayuda y asesoramiento para cada una de sus diversas problemáticas (Rodrigo y Byrne, 2011) por presentar carencias en habilidades, competencias parentales, estrategias de resolución de conflictos y afrontamiento del estrés, integración social y parentalidad positiva (Máiquez et al., 2000).

Este tipo recursos de apoyo que reciben las familias se engloba en el marco de la intervención familiar, cuyas actuaciones se centran en realizar atenciones mucho más positivas, preventivas y encaminadas a la preservación y fortalecimiento familiar (Hidalgo et al., 2009). Por este motivo, la intervención familiar toma una gran importancia ya que deja de focalizarse exclusivamente en el déficit y riesgo, para apoyar y acompañar a las familias con el fin de garantizar y promover, siempre que sea posible, que las necesidades de los/as menores sean cubiertas (Mondragón y Trigueros, 2004).

En este caso, una de las variables más importantes a tener en cuenta en la intervención familiar es el fortalecimiento de las redes de apoyo informal, pues se establecen relaciones de ayuda y colaboración que potencian la autoeficacia y confianza de los padres y madres en sus propias capacidades, mejorando así el desarrollo de los/as menores y de cada uno de los miembros de la familia (Rodrigo y Byrne, 2011).

Asimismo, se deben considerar diferentes factores antes de llevar a cabo atenciones y/o intervenciones familiares porque no todo vale. Esta línea, dio lugar a la creación de los programas de educación parental, donde el enfoque se basa en la idea de generar cambios de carácter competencial (Martín et al., 2009), centrada en la

promoción de las competencias parentales y el sistema de apoyo social, ya que valoran la familia como un sistema abierto, dinámico y transitorio (Rodrigo et al, 2014).

Los programas parentales han generado un cambio en la forma de organizar, planificar el trabajo de los profesionales y potenciar las capacidades de la familia, actuando desde un enfoque de promoción y prevención hacia la parentalidad positiva (Rodrigo, Almeida y Reichle, 2016). Sin embargo, para garantizar que los programas tengan un impacto favorable en el bienestar de las familias y que el tipo de ayuda ofrecida por los/as profesionales sea lo más cualificada posible, es necesario disponer de programas con una clara calidad y rigurosidad, precisándose así programas basados en evidencia. Estos se basan en teorías científicas cuya efectividad ha sido probada por estándares de calidad de la comunidad científica, incluyendo contenidos y actividades descritas y estructuradas en un manual, consideran los factores que influyen en el proceso de implementación para explorar aquellos que pueden generar un mayor impacto en los resultados (Rodrigo, 2016).

Un ejemplo de este tipo de programas basados en evidencia es el Programa psicoeducativo “Aprender juntos, crecer en familia” (Amorós et al., 2011; Amorós et al., 2016). Su objetivo general es la promoción del desarrollo y la convivencia familiar mediante el fomento de las relaciones positivas entre padres/madres e hijos/as de acuerdo con el ejercicio de la parentalidad positiva. Para ello, se distinguen tres grandes dimensiones: dimensión emocional, refiriéndose a la gestión y al manejo de las emociones; dimensión comportamental, sobre el desarrollo de habilidades de afrontamiento competente ante distintas situaciones cotidianas, y, por último, la dimensión cognitiva, donde se busca facilitar una mejor comprensión del proceso de convivencia familiar.

Los programas basados en evidencia son una parte más de la intervención familiar que se lleva a cabo con las familias que acuden a los recursos. Asimismo, cuando se combinan entre sí con los diferentes tipos de apoyo atendiendo a las necesidades y características de las familias, aumenta la eficacia de los programas parentales basados en evidencia (Álvarez, Byrne y Rodrigo, 2021), favoreciendo de esta forma al desarrollo y ajuste en las distintas áreas vitales de cada miembro de la familia.

Desde la psicología, el ajuste es considerado como la condición de un individuo a adaptarse adecuadamente a su entorno, tanto desde el punto de vista cognitivo como

social y emocional (Schoeps et al., 2019). En este caso, contar con redes de apoyo informal y formal, tiene un gran peso en los niveles de ajuste adecuados (Forkey, Szilagi y Griffin, 2021). No obstante, hay dimensiones familiares que, junto al apoyo, favorecen un funcionamiento familiar óptimo, donde la implicación afectiva de los progenitores y/o cuidadores (Fuentes et al., 2015) y presentar niveles adecuados de cohesión familiar (Reeb et al., 2015), promueven un adecuado ajuste psicológico, emocional y familiar. Sin embargo, aspectos negativos como presenciar situaciones personales, educativas o familiares estresantes (Espada et al., 2020), conflictos familiares, comunicación inadecuada, clima familiar negativo, entre otros, se relacionan con un peor ajuste a nivel personal y familiar (Moreno et al., 2011).

Por este motivo, las redes de apoyo que se establecen tras las intervenciones cobran gran importancia puesto que al fomentar la participación, implicación e integración en las relaciones sociales y con la comunidad, hay un efecto positivo sobre el desarrollo psicosocial de las personas (Sarason, 1974), que, a su vez, repercute en una mejor adaptación al entorno y un buen ajuste comunitario (Castro y Vargas, 2020). Asimismo, todo ello favorece a nivel personal, proporcionando un adecuado autocontrol, autoconcepto, autoeficacia, sentimiento de competencia (Smetana, Campione-Barr y Metzger, 2006) y que, en el caso de los/as menores, suponen además un mayor ajuste escolar, pues se sienten satisfechos/as, presentan mayor autoestima con respecto a su identidad como estudiantes, menor soledad y disminuye la posibilidad de participar en conductas violentas en la escuela (Martínez et al., 2011).

De esta forma, se plantea el objetivo de conocer qué tipo de recursos y apoyos en función de la variabilidad familiar producen mayores mejoras con respecto a las tres dimensiones de ajuste. Con este fin, se explorará la red de recursos de apoyo que ofrece Caixa ProInfancia, las características y variabilidad de familias que lo reciben y cómo la relación entre ellos se vincula con los diferentes tipos de ajuste familiar, escolar y comunitario.

## **MÉTODO**

### ***Objetivos***

El objetivo general del trabajo es:

- Explorar la influencia de los recursos de apoyo de la red Caixa Proinfancia sobre el ajuste familiar, escolar y comunitario de las familias usuarias del servicio.

Y los objetivos específicos son:

- Evaluar los efectos de las intervenciones llevadas a cabo por Caixa ProInfancia y por el programa “Aprender juntos, crecer en Familia”.
- Identificar las tipologías de recursos que se ofrecen a las familias desde el programa Caixa ProInfancia, así como el perfil de las familias receptoras de las mismas.
- Explorar la relación entre las tipologías de ayudas que han recibido las familias y los cambios que se presentan en sus niveles de ajuste familiar, escolar y comunitario.

Se formula como hipótesis que la personalización de la red de recursos, de una forma individualizada a cada familia según sus características, se asociará a una mayor adaptación de las familias a los contextos familiares, escolares y comunitarios.

### ***Participantes***

La muestra fue seleccionada mediante un muestreo no aleatorio por conveniencia, compuesta por familias participantes del programa Caixa ProInfancia a nivel nacional.

La muestra está constituida por un total de 1581 familias españolas de diferentes Comunidades Autónomas y usuarias de la red Caixa ProInfancia. El perfil sociodemográfico de las familias participantes se muestra en la Tabla 1, donde puede verse que el perfil de la figura parental que acude al recurso son principalmente madres (73.9%) con una edad media de 38,41 años, con hijos e hijas con edades en torno a los 9 años. En su mayoría son familias biparentales (61.7%) con una media de 2,76 hijos e hijas y que han recibido ayuda desde la entidad con una media de 2,64 cursos académicos.

Asimismo, más de la mitad son familias inmigrantes, sin estudios oficiales y en situación de desempleo. Cabe mencionar, que más de un tercio de las familias participantes muestran carencias en sus redes de apoyo informal, tanto a nivel familiar (42.7%) como social (32.6%), sumado a que un 12.3% de las familias presentan en al menos uno de los miembros del núcleo familiar algún tipo de enfermedad significativa.

**Tabla 1***Perfil sociodemográfico de las familias participantes (n=1581).*

	<b>M (SD) / %</b>
<b>Sexo de la figura parental:</b> Madre	73.9
<b>Edad de la figura parental</b>	38.41 (7.37)
<b>Sexo del hijo/a:</b> Niño	52.3
<b>Edad del hijo/a</b>	8.81 (3.43)
<b>Número de hijos/as en la familia</b>	2.76 (1.21)
<b>Participación del hijo/a en el Programa</b>	23.7
<b>Tipología familiar</b>	
Biparental	61.7
Pareja de hecho	5.8
Homoparental	.1
Monoparental	26.7
Reconstituida	1.3
Otra	4.4
<b>Nivel de estudios de la figura parental</b>	
Estudios universitarios	25.8
Bachillerato	4.4
Formación profesional	7.4
Formación básica (EGB, ESO, estudios primarios o similares)	2.5
Sin estudios	46.1
No sabe / no contesta	13.8
<b>Situación laboral de la figura parental</b>	
Activo	23
Desempleo	70.7
Invalidez	.6
No sabe / no contesta	5.7
<b>Familia inmigrante</b>	63.0
<b>Enfermedades significativas en la familia</b>	12.3
<b>Carencia de redes de apoyo</b>	
Redes familiares	42.7
Redes sociales	32.6
<b>Cursos recibiendo ayuda</b>	2.64 (2.87)

Con respecto al apoyo formal, la red de recursos Caixa ProInfancia, ofrece a estas familias distintos tipos de ayudas, las cuales se muestran en la Tabla 2. Este tipo de recursos que reciben las familias son proporcionados por la entidad en función de sus necesidades y características, por lo que una misma familia puede recibir varios tipos de ayuda a la vez de forma complementaria.

En este caso, el tipo de recurso que más reciben las familias son los Talleres Educativos Familiares (97.7%), los cuales constan de talleres basados en la parentalidad positiva y en talleres específicos de atención integral para madres e hijos/as expuestos a

violencia. Seguidamente, se encuentra el Refuerzo Educativo (86.1%), como recurso de apoyo al estudio y acompañamiento a la escolarizando de sus hijos/as, abarcando grupos de estudio asistido con otros/as menores, apoyo educativo individual y actividades de aula abierta donde los/as menores disponen de un espacio para hacer los deberes, resolver dudas, aprender a organizarse, consultar libros... La participación en el Programa “Aprender juntos, crecer en familias” (82.2%), es el tercer recurso al que más asisten las familias de manera general, seguido de actividades de educación no formal y de tiempo libre como son las actividades vacacionales de colonias y campamentos para los/as niños/as (80.9%).

Cabe mencionar que, en contraposición, el apoyo económico para el ámbito escolar (equipamiento escolar) es la ayuda que menos reciben las familias (26.7%). No obstante, hay 422 familias que si precisan de este tipo de apoyo específico para el desarrollo de una adecuada educación formal de sus hijos/as.

**Tabla 2**

*Tipos de ayudas y/o recursos que recibe la familia (n=1581)*

<b>Tipo de ayuda</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>%</b>
Espacios Familiares de 0-3 años	918	58,1
Atención Terapéutica	1002	63,4
Talleres Educativos Familiares	1545	97,7
Asesoría Puntual	987	62,4
Atención Logopédica	917	58,0
Atención Psicomotriz	896	56,7
Refuerzo Educativo	1361	86,1
Centro Abierto	1197	75,7
Actividades Vacacionales	1279	80,9
Equipamiento Escolar	422	26,7
Programa “Aprender juntos, crecer en familia”	1299	82,2

### ***Instrumentos***

Los instrumentos utilizados para el presente estudio son los siguientes:

#### **Perfil sociodemográfico de las familias**

Este instrumento es una ficha elaborada por el equipo de investigación del programa que se cumplimenta con los datos relativos a los participantes, facilitando algunos datos sociodemográficos personales como son: sexo, edad, número de hijos,

zona, estado civil, tipología de familia, nivel educativo propio y de la pareja, situación económica y laboral, enfermedades significativas de los miembros de la familia.

### **Escala de conocimientos y capacidades en parentalidad positiva (inicial y final) para los padres, madres y para los hijos e hijas**

Este instrumento elaborado ex profeso para la evaluación de continuidad del programa tiene como objetivo conocer el cambio que se observa en las familias (padres/madres e hijos e hijas) respecto a sus conocimientos y capacidades relacionadas con los objetivos a alcanzar en los seis módulos de contenido del programa: Mostramos afecto en la familia, Educamos a nuestros hijos, Aprendemos a comunicarnos en familia, Conectamos con la escuela, Disfrutamos juntos en familia, Afrontamos los retos cotidianos y Comemos en familia.

#### **Tabla 3**

*Conceptualización de las dimensiones evaluadas en el programa “Aprender juntos, crecer en familia”*

<b>Dimensiones</b>	<b>Indicadores</b>
Mostramos afecto en la familia	<i>Vinculación afectiva.</i> Promover vínculos afectivos, estables y sanos entre padres/madres e hijos/as.
Educamos a nuestros hijos	<i>Relaciones educativas.</i> Adquirir normas y valores.
Aprendemos a comunicarnos en familia	<i>Comunicación familiar.</i> Accesibilidad psicológica de la figura parental, escucha activa y debate argumentado de opiniones.
Conectamos con la escuela	<i>Relaciones con la escuela y uso de las TICs.</i> Corresponsabilidad y organización familiar.
Disfrutamos juntos en familia	Tiempo de ocio compartido en familia.
Afrontamos los retos cotidianos	Gestión positiva de conflictos y estrés parental y/o familiar.
Comemos en familia	<i>Alimentación.</i> Hábitos de alimentación saludable, acompañamiento, autonomía, etc.

El profesional, valora en una escala de 1 a 5 puntos las competencias de los padres en estos ámbitos a través de 19 indicadores para los padres/madres y 18 indicadores para los hijos e hijas.

### **Escala de ajuste familiar, social y comunitario (Amorós et al., 2015)**

Escala que permite valorar cada uno de los componentes de las tres dimensiones de ajuste con un número diferente de ítems que se puntuaban desde 1 (nada) a 5 (mucho), siendo el ajuste familiar (6 ítems), ajuste escolar (5 ítems) y ajuste

comunitario (4 ítems). Dicho instrumento se lleva a cabo para realizar un análisis del nivel de ajuste familiar, escolar y comunitario de los participantes antes y después del programa, con el objetivo de identificar la transferencia de los conocimientos adquiridos a lo largo del programa a la vida de las familias, sus relaciones con el entorno y la comunidad.

### **Valoración por el programa Caixa ProInfancia (CPI)**

El programa Caixa ProInfancia (CPI) dispone de un aplicativo en el que vuelcan la información en relación a los datos de la familia y datos de la entidad de referencia. Así como, un sistema de evaluación de la vulnerabilidad general y seis medidas específicas (Situación económica y laboral, Vivienda, Salud, Relaciones familiares, Red social y relaciones con el entorno, y Situación educativa) medida en dos momentos, al inicio del proceso, con la apertura del expediente y otra valoración al finalizar el año.

**Tabla 4**

*Conceptualización de las dimensiones de vulnerabilidad evaluadas por Caixa ProInfancia*

<b>Dimensiones</b>	<b>Indicadores</b>
Situación económica y laboral	Situación laboral, precariedad e inestabilidad laboral, bajo nivel económico, incertidumbre económica, escasa estabilidad económica, insatisfacción con el puesto de trabajo.
Vivienda	Problemas con la vivienda (impago, desahucios), imposibilidad de emancipación o recibir ayudas desde otras organizaciones.
Salud	Necesidad de bienes y/o mantenimiento de gafas y audífonos, cheques para alimentación (hogar y comedor) e higiene infantil (productos sanitarios, ropa, higiene íntima, etc).
Relaciones familiares	Presencia de apoyos familiares y de amigos, dificultades relacionales y estabilidad de las relaciones.
Red social y relaciones con el entorno	Vida asociativa, integración en la comunidad o barrio, redes sociales estables, aislamiento y estigmatización.
Situación educativa	Apoyo a la escolarización de los/as menores, relación familia-escuela, ayuda con los deberes, imposibilidad de costear los estudios y material, sin seguimiento y apoyo en las tareas.

Dicha evaluación se analiza en una escala de 1-4 puntos (bajo/medio/alto/muy alto). Además, en este aplicativo se especifican los objetivos a trabajar con las familias y las ayudas que se les proporcionan para alcanzar sus objetivos.

### ***Procedimiento***

La intervención con las familias se realiza por parte del equipo técnico de la red Caixa ProInfancia, desde el cual se asigna a las familias a cada uno de los recursos en función de sus necesidades y demandas, para cubrir los objetivos que se proponen en la intervención. La participación en el programa para la promoción de la parentalidad positiva “Aprender juntos, crecer en familia” es uno de los recursos que se proporcionan desde los servicios de Caixa ProInfancia.

El acceso de las familias al programa “Aprender juntos, crecer en familia” se puede realizar desde dos vías. La primera, por derivación de la propia red Caixa ProInfancia al programa, considerándolo como una ayuda más ante las demandas y necesidades de la familia, y la segunda, como trabajo en red, donde una familia además de ser usuaria de la red Caixa también participa en otra entidad u asociación en la cual recibe el programa.

La evaluación de la evolución de las familias desde Caixa ProInfancia se realiza a través de un aplicativo del propio recurso, pero la evaluación del programa “Aprender juntos, crecer en familia” se realiza de forma independiente. Por lo que, los datos se obtienen en dos bases independientes y claramente diferenciadas, que tuvieron que utilizarse de forma coordinada para la presente investigación.

Por lo tanto, tras haber recibido dichos resultados por parte de la entidad y previo a la realización del análisis de datos pertinente, se efectuó la identificación de las familias participantes coincidentes entre ambos servicios. De esta manera se unificaron los datos de forma individual para cada familia en una misma base de datos, de modo que cada familia tenía su valoración completa sobre los recursos y ayudas recibidas durante el curso 2019-2020, así como los resultados sobre los cambios producidos tras la provisión de ayudas por parte de Caixa ProInfancia y los obtenidos tras la implementación del programa “Aprender juntos, crecer en familia”.

A partir de este momento se comenzó con el análisis de datos más adecuado en función de los objetivos propuestos para el estudio.

### ***Diseño***

El diseño utilizado en este estudio ha sido un diseño cuasi-experimental de series temporales simple (Arnau, 1995), ya que se trabaja con un grupo de individuos, sin

grupo control, al que se han realizado medidas en dos momentos diferentes con la introducción de una intervención entre ellas.

### ***Análisis de datos***

En el presente estudio se han llevado a cabo diferentes tipos de análisis de datos en función de los objetivos propuestos. Para ello, se utilizó el programa estadístico SPSS v.15.

En un primer momento, para conocer el perfil sociodemográfico de las familias participantes en el estudio y de los tipos de ayudas que recibían se realizaron estadísticos descriptivos, en el caso de los datos categoriales se utilizaron frecuencias y para los datos cuantitativos medias y desviaciones típicas.

Para la evaluación de los cambios observados en las familias, tanto tras la implementación del programa “Aprender juntos, crecer en familia” como tras la intervención desde Caixa ProInfancia, se realizó un análisis univariante de varianza (ANOVA) de medidas repetidas para comparar los resultados entre el pre-test y el post-test, con el objetivo de conocer la evolución de las familias en cada una de las dimensiones planteadas. Además, para ello, se observó el tamaño del efecto a partir del estadístico  $R^2$ , dando lugar a distintas clasificaciones según el índice dado tras el análisis, siendo un tamaño del efecto despreciable cuando  $R^2 < .01$ , bajo cuando  $.01 < R^2 < .09$ , medio cuando  $.09 < R^2 < .25$ , y alto cuando  $R^2 > .25$  (Cohen, 1988).

A continuación, se realizó un análisis de conglomerados para la identificación de los perfiles familiares en función de la provisión de recursos proporcionados a las familias. Para este fin, se llevó a cabo un análisis de conglomerado partiendo de dos procedimientos sucesivos. En un primer momento, se efectuó un análisis exploratorio previo a través de un análisis de conglomerado jerárquico utilizando como método de agrupamiento el vecino más lejano y como medida de distancia la distancia euclídea al cuadrado. Luego, a través del análisis visual del dendograma se tomó la decisión de utilizar 5 conglomerados homogéneos, teniendo en cuenta los criterios de interpretabilidad de los grupos, la adecuación de su tamaño y la capacidad para diferenciarse entre sí. Y, en segundo lugar, se llevó a cabo el análisis de conglomerado confirmatorio, utilizando el procedimiento de conglomerado de K medias para 5 conglomerados, con el fin de asignar a cada observación el conglomerado que se encontraba más próximo en términos del centroide. Seguidamente, para comprobar la

significatividad de las diferencias intergrupo de los diferentes recursos de apoyo se efectuaron contrastes univariados de varianza (ANOVA).

Con el fin de describir las características de las familias pertenecientes a cada conglomerado, se llevaron a cabo dos tipos de análisis. Por un lado, análisis de Chi Cuadrado para las dimensiones categoriales y, por otro lado, análisis univariantes de varianza (ANOVA) para las dimensiones cuantitativas. Asimismo, se exploró el tamaño del efecto a partir del estadístico  $R^2$  para el ANOVA tal y como se planteó anteriormente, y Phi para Chi Cuadrado, siendo el tamaño del efecto despreciable cuando  $\Phi < .10$ , bajo cuando  $.10 < \Phi < .30$ , medio cuando  $.30 < \Phi < .50$ , y alto cuando  $\Phi > .50$  (Agresti, 1996).

Por último, se exploró la relación entre las tipologías de ayuda y los cambios observados en los niveles de ajuste familiar, escolar y comunitario. Para ello, se llevaron a cabo análisis univariantes de varianza de medidas repetidas, donde la variable dependiente era el nivel de ajuste familiar, escolar y comunitario, y la variable independiente el Cluster, es decir, la tipología de ayudas que recibían las familias.

## **RESULTADOS**

Con el fin de explorar la influencia de los sistemas de apoyo familiar, escolar y comunitario en el desarrollo integral de la familia se han llevado a cabo diversos estudios de exploración de los efectos de estos sobre el ajuste de las familias usuarias.

### ***Evaluación de los efectos del programa “Aprender juntos, crecer en familia”***

Con la finalidad de explorar los efectos producidos por el programa “Aprender juntos, crecer en familia” se han llevado a cabo análisis univariados de varianza (ANOVA) de medidas repetidas sobre 7 dimensiones familiares, tanto desde la perspectiva de las figuras parentales como de sus hijos e hijas. Las dimensiones evaluadas, buscan favorecer y promocionar el desarrollo de la convivencia familiar mediante el fomento de las relaciones positivas entre padres/madres e hijos/as de acuerdo con el ejercicio de la parentalidad positiva.

Los resultados relativos a la percepción de los/as progenitores/as indican que, de forma general, existen mejoras significativas en sus conocimientos, habilidades y competencias parentales en todas las dimensiones tras la implementación del programa.

Como puede verse en la Tabla 5, los padres y madres perciben que ha habido una mejoría en el desarrollo de la convivencia familiar, siendo el área donde más cambios positivos se destacan la alimentación, la cual presenta un tamaño del efecto alto, refiriendo así que las figuras parentales perciben que han mejorado sus hábitos alimenticios y sus rutinas saludables tanto familiar como individualmente. Por consiguiente, el resto de las áreas evaluadas también muestran mejoría, donde sus tamaños del efecto también son altos, a excepción de la dimensión afectiva, pues a pesar de que los padres y las madres perciben que sus competencias familiares con respecto a la vinculación afectiva hacia sus hijos/as ha mejorado significativamente, presenta un tamaño del efecto bajo.

**Tabla 5**

*Diferencias pre-postest en competencias parentales evaluadas por los padres y las madres.*

<b>Módulos</b>	<b>Pretest M (DT)</b>	<b>Postest M (DT)</b>	<b>F (1, 885)</b>	<b>P</b>	<b>R<sup>2</sup></b>
Mostramos afecto en la familia	3.45 (.87)	3.94 (.76)	287.173	.000	.245
Educamos a nuestros hijos	2.78 (.78)	3.45 (.78)	572.154	.000	.393
Aprendemos a comunicarnos en familia	2.97 (.82)	3.58 (.77)	483.367	.000	.354
Conectamos con la escuela	3.07 (.76)	3.62 (.75)	431.112	.000	.331
Disfrutamos juntos en familia	2.93 (.84)	3.59 (.76)	487.398	.000	.359
Afrontamos los retos cotidianos	3.02 (.76)	3.61 (.74)	467.697	.000	.348
Comemos en familia	2.68 (.81)	3.55 (.78)	906.019	.000	.506

Los resultados relativos a la percepción de los/as menores también indican que tras el programa hay mejoras significativas en las competencias parentales y en el clima familiar, mostrándose cambios positivos en todas las dimensiones evaluadas. Asimismo, el tamaño del efecto para cada área, al igual que en el caso de las figuras parentales, se encuentran entre medio y alto, sin embargo, en los/as menores dichos efectos son inferiores a los que muestran sus padres/madres (ver tabla 6).

**Tabla 6***Diferencias pre-postest en competencias parentales evaluadas por los hijos e hijas*

<b>Módulos</b>	<b>Pretest M (DT)</b>	<b>Postest M (DT)</b>	<b>F (1, 842)</b>	<b>p</b>	<b>R<sup>2</sup></b>
Mostramos afecto en la familia	3.42 (.85)	3.88 (.76)	197.784	.000	.190
Educamos a nuestros hijos	3.15 (.79)	3.62 (.70)	277.251	.000	.248
Aprendemos a comunicarnos en familia	3.20 (.91)	3.72 (.83)	214.412	.000	.203
Conectamos con la escuela	2.94 (.77)	3.49 (.75)	394.854	.000	.319
Disfrutamos juntos en familia	2.88 (.88)	3.62 (.82)	375.114	.000	.308
Afrontamos los retos cotidianos	2.97 (.76)	3.49 (.73)	354.817	.000	.297
Comemos en familia	2.81 (.85)	3.51 (.82)	482.290	.000	.364

Tanto padres/madres como hijos e hijas coinciden en que en la dimensión donde se producen más mejoras tras la implementación del programa es en la alimentación, y la que menos, la vinculación afectiva.

Por tanto, se puede señalar que, tanto padres y madres como menores, coinciden en que tras su participación en el programa “Aprender juntos, crecer en familia”, ha habido mejoras significativas en la convivencia familiar en las diferentes dimensiones.

#### ***Evaluación de los cambios en vulnerabilidad familiar tras la intervención de Caixa ProInfancia.***

Con el fin de evaluar los efectos producidos por la intervención ofrecida por la red Caixa Proinfancia, se ha realizado un análisis univariado de varianza de medidas repetidas sobre 6 dimensiones de vulnerabilidad presentes en las familias usuarias del recurso Caixa. Dichas dimensiones hacen referencia a criterios de vulnerabilidad que son bastante estables en las familias, que no solo tienen que ver con factores personales o parentales, sino que también influyen directamente los factores sociales como es la inestabilidad y precariedad laboral, condiciones desfavorables de la vivienda, redes de apoyo deficitarias, relaciones familiares inadecuadas, violentas...

Los resultados muestran que, tras el apoyo proporcionado a las familias usuarias, no se observan diferencias significativas en la vulnerabilidad general. Sin embargo, sí existen cambios estadísticamente significativos en la dimensión de salud, cuyo tamaño

del efecto es considerado medio, pero al tratarse de una evaluación familiar en negativo, hace referencia a un empeoramiento en la vulnerabilidad en lo que respecta a la salud de las familias tras la intervención de Caixa (ver Tabla 7).

**Tabla 7**

*Diferencias pre-postest en la evaluación de la vulnerabilidad de las familias*

<b>Módulos</b>	<b>Pretest M (DT)</b>	<b>Postest M (DT)</b>	<b>F (1, 693)</b>	<b>p</b>	<b>R<sup>2</sup></b>
Situación económica y laboral	2.93 (.77)	2.91 (.74)	.786	.376	.001
Vivienda	2.48 (.69)	2.49 (.68)	.715	.715	.000
Salud	2.34 (.60)	2.41 (.62)	15.345	.000	.022
Relaciones familiares	2.56 (.69)	2.58 (.68)	.885	.347	.001
Red social y relaciones con el entorno	2.41 (.64)	2.38 (.59)	3.183	.075	.005
Situación Educativa	2.54 (.66)	2.53 (.64)	.909	.341	.001
General	2.76 (.70)	2.73 (.70)	2.330	.127	.003

### ***Tipologías de provisión de recursos de Caixa ProInfancia***

El programa Caixa ProInfancia oferta una amplia red de recursos a las familias que son atendidas por el mismo, aunque no todas las familias son usuarias de todos los recursos disponibles. Por ello, dada la variabilidad en la provisión de recursos se plantea la necesidad de conocer la tipología de perfiles familiares en relación a la utilización de las ayudas y servicios disponibles.

Con este fin, se llevó a cabo un análisis de conglomerados de los diferentes recursos de apoyo, a través de dos procedimientos sucesivos. En primer lugar, un análisis de conglomerado jerárquico exploratorio, en el que a través del análisis visual del dendograma se tomó la decisión de explorar 5 conglomerados; y a continuación, un análisis de conglomerado de K medias, con el fin de asignar a cada observación el conglomerado que se encuentra más próximo en términos del centroide. En la Tabla 8 se puede observar que las distancias entre los conglomerados resultaron relativamente grandes y el número de sujetos por conglomerado resultó suficiente para llevar a cabo un análisis intergrupo.

Para comprobar la significatividad estadística de las diferencias intergrupo para los diferentes recursos de ayuda proporcionado por Caixa ProInfancia, se realizaron contrastes univariados de varianza (ANOVA). Como puede observarse en la Tabla 8, los conglomerados difirieron en todos los recursos de apoyo proporcionados por la red Caixa ProInfancia, pudiendo definirse los siguientes conglomerados en términos de los valores promedio de cada grupo y las diferencias significativas establecidas entre sí:

- **Conglomerado 1. Apoyo familiar y económico en el ámbito escolar.** Se caracterizan por recibir principalmente talleres educativos familiares, participar en el programa “Aprender juntos, crecer en familia” y recibir equipamiento escolar para sus hijos e hijas.
- **Conglomerado 2. Apoyo familiar específico.** Familias que acuden a espacios familiares con sus hijos/as menores de 3 años, y, además, participan en el programa psicoeducativo, aunque en menor medida que el grupo 1, 4 y 5.
- **Conglomerado 3. Multiasistencia,** Se caracteriza por ser familias que reciben todos los recursos disponibles en la red Caixa ProInfancia, excepto la ayuda económica sobre equipamiento escolar para sus hijos/as. Sin embargo, en comparación con el resto de los grupos, son las familias que menos acuden al programa “Aprender juntos, crecer en familia”.
- **Conglomerado 4. Apoyo psicológico, educativo y económico para el ámbito escolar diario.** Familias que reciben apoyos diariamente, acuden a talleres educativos familiares, participan en el programa, reciben equipamiento escolar para sus hijo/as, quienes participan en actividades vacacionales, acuden a refuerzo educativo y al centro abierto (actividades de ocio para menores).
- **Conglomerado 5. Apoyo psicológico, educativo y económico para el ámbito escolar de forma puntual y controlada.** Se caracterizan por ser familias que acuden a talleres educativos familiares, al programa, reciben ayuda económica para equipamiento escolar de los/as menores, sus hijos e hijas reciben refuerzo educativo y además participan en actividades vacacionales de manera puntual.

**Tabla 8**

*Centros de los conglomerados finales y contrastes univariados de varianza (ANOVA) entre los distintos conglomerados en función de los recursos de ayuda proporcionados por Caixa ProInfancia.*

Dimensiones	Conglomerados					F (4, 1576)	p	R <sup>2</sup>	Post hoc
	1 (n=233)	2 (n= 31)	3 (n=888)	4 (n=303)	5 (n=126)				
Espacios familiares	.00 (.00)	.93 (.25)	1 (.00)	.00 (.00)	.01 (.09)	52583.868	.000	.993	1-2*** 1-3*** 2-3***2-4***2-5*** 3-4*** 3-5***
Atención Terapéutica	.09 (.29)	.03 (.18)	.99 (.03)	.19 (.39)	.26 (.44)	1148.063	.000	.744	1-3*** 1-4*** 1-5*** 2-3*** 2-4* 2-5*** 3-4*** 3-5***
Talleres Educativos Familiares	.99 (.06)	.00 (.00)	.99 (.03)	.99 (.06)	.98 (.12)	2400.823	.000	.859	1-2*** 2-3*** 2-4***2-5***
Asesoría Puntual	.04 (.19)	.03 (.18)	.99 (.03)	.20 (.40)	.23 (.42)	1395.114	.000	.780	1-3*** 1-4*** 1-5*** 2-3*** 2-4** 2-5** 3-4*** 3-5***
Atención Logopédica	.02 (.16)	.00 (.00)	1 (.00)	.06 (.25)	.02 (.15)	5133.098	.000	.929	1-3*** 1-4* 2-3*** 3-4*** 3-5***
Apoyo Psicomotriz	.00 (.06)	.00 (.00)	1 (.00)	.02 (.14)	.01 (.09)	19043.733	.000	.980	1-3*** 2-3***3-4*** 3-5***
Refuerzo Educativo	.29 (.45)	.06 (.25)	1 (.00)	.94 (.24)	.94 (.23)	626.118	.000	.614	1-2*** 1-3*** 1-4*** 1-5*** 2-3*** 2-4*** 2-5*** 3-4**
Centro Abierto	.02 (.16)	.00 (.00)	1 (.00)	1 (.00)	.00 (.00)	19202.050	.000	.980	1-3*** 1-4*** 1-5** 2-3***2-4*** 3-5*** 4-5***
Actividades Vacacionales	.21 (.41)	.03 (.18)	1 (.00)	.75 (.43)	.88 (.32)	486.045	.000	.552	1-2* 1-3*** 1-4*** 1-5***2-3*** 2-4***2-5*** 3-4***3-5***4-5***
Equipamiento Escolar	.55 (.49)	.03 (.18)	.00 (.00)	.62 (.48)	.84 (.36)	434.795	.000	.525	1-2***1-3***1-5***2-4***2-5***3-4***3-5*** 4-5***
Aprender juntos, crecer en familia	.93 (.24)	.81 (.40)	.75 (.43)	.88 (.32)	.93 (.26)	16.921	.000	.041	1-3*** 3-4*** 3-5***

*Nota. \*p ≤ .05; \*\*p ≤ .01; \*\*\*p ≤ .001*

Tal y como queda reflejado en la Tabla 8, cada uno de los conglomerados difieren entre sí en función de los tipos de ayudas que ofrece la red Caixa ProInfancia, donde se reflejan familias que reciben apoyos muy puntuales y específicos, familias multiasistidas o familias y menores con apoyo continuado diariamente.

En el Anexo 1. Figura 1 puede verse de una manera más visual, a través de una gráfica, las tipologías de provisión de recursos ofrecida por Caixa ProInfancia.

### ***Identificación de características familiares asociadas a las tipologías de recursos***

Con el fin de explorar las características familiares de los/as usuarios/as en cada una de las tipologías de recursos identificadas anteriormente, se han llevado a cabo análisis univariantes de varianza (ANOVA) y contrastes de Chi Cuadrado para las diversas variables sociodemográficas.

Los resultados indican que existen diferencias en función de los conglomerados en las variables sociodemográficas del sexo del progenitor, su edad, la edad de sus hijos/as, número de hijos/as, tipología familiar, red de apoyo social, participación del hijo/a en el programa “Aprender juntos, crecer en familia” y en el promedio de cursos que han recibido ayuda por parte de la red Caixa ProInfancia. En cambio, los grupos no se diferenciaban entre sí en relación al nivel de estudio de los progenitores, su situación laboral, el sexo de los hijos/as, si son inmigrantes, si existía algún tipo de enfermedad en algún miembro de la familia y la red de apoyo familiar (ver tabla 9, Anexo 2).

Como podemos observar, los perfiles de familias usuarias de la red Caixa ProInfancia, según la tipología de recursos ofrecidos por la misma, son los siguientes:

- **Conglomerado 1. Apoyo familiar y económico para el ámbito escolar.** Se caracterizan por ser familias monoparentales y homoparentales, principalmente, de madres con hijos/as con una edad media de 8,66. Disponen de redes de apoyo social, sus hijos/as acuden al programa “Aprender juntos, crecer en familia” y han estado recibiendo ayuda por parte de Caixa durante una media de 2,27 años.
- **Conglomerado 2. Apoyo familiar específico.** Familias de acogida y/o adoptivas, donde la figura parental y los/as menores tienen la media de edad más baja con respecto al resto de grupos, 34,45 y 2,61 años, respectivamente. Asimismo, se caracterizan por tener la mayor media de hijos/as, en torno a los 3

hijos/as por núcleo familiar y estos no participan en el programa. Han recibido ayuda por parte de la red Caixa durante 1,74 años de media.

- **Conglomerado 3. Multiasistencia.** Se caracterizan por ser familias biparentales con una media de 2,87 hijos/as por núcleo familiar, donde el que recibe la ayuda es principalmente el padre con una edad media de 38,70 años y con hijos/as de 8,88 años de media. Asimismo, son familias donde sus hijos/as no acuden al programa y se han incorporado a la red Caixa ProInfancia recientemente.
- **Conglomerado 4. Apoyo psicológico, educativo y económico diariamente.** Familias monoparentales, principalmente de madres con la mayor media de edad con respecto al resto de grupos (38,76 años). Tienen 2,61 hijos/as por núcleo familiar con edades en torno a los 9 años y que participan en el programa. Dichas familias, presentan carencias en su red de apoyo social y han recibido ayuda por parte de Caixa durante una media de 2,68 años.
- **Conglomerado 5. Apoyo psicológico, educativo y económico controlado.** Familias monoparentales, principalmente de madres de 38,6 años, con hijos/as con la mayor edad con respecto al resto de grupos (9,55 años), pero con menos hijos/as por núcleo familiar, 2,51 hijos/as, quienes participan en el programa. Asimismo, han recibido ayuda por parte de la red Caixa durante más tiempo, siendo este, 3,46 años de media.

### ***Exploración de la vinculación entre la tipología de recursos recibida y el nivel de ajuste de las familias***

Con el fin de conocer la relación entre las diferentes tipologías de recursos que han recibido las familias de la red Caixa ProInfancia y sus niveles de ajuste familiar, escolar y comunitario, se han llevado a cabo análisis univariantes de varianza de medidas repetidas.

Tal y como se observa en la Tabla 10 (Anexo 3), los resultados indican que, tras la intervención, independientemente del Conglomerado de pertenencia, se producen mayores beneficios en el nivel de ajuste familiar, seguido del ajuste escolar y el comunitario. Es decir, tras la provisión de recursos, todas las familias han presenciado mejoras en el ajuste familiar, escolar y comunitario, sucesivamente. Esta diferenciación es común al resto de grupos, no obstante, en las familias multiasistidas, este patrón es

diferente, ya que a pesar de que el mayor cambio se produce sobre el ajuste familiar, el segundo que presenta mayores mejoras es en el nivel comunitario y no en el escolar.

Sin embargo, cabe destacar que, aunque existen cambios estadísticamente significativos, el tamaño del efecto para el ajuste familiar es considerado medio, en cambio para el escolar y comunitario, es bajo.

Como puede observarse, las familias que han mejorado significativamente sus niveles de ajuste en las tres áreas son aquellas que reciben apoyo psicológico, educativo y económico de forma puntual y controlada (conglomerado 5). En cambio, hay familias que se han visto beneficiadas en el ajuste familiar, pero no tanto en el área escolar y comunitaria, como son las familias que reciben apoyo familiar específico para sus hijos/as menores de 3 años (conglomerado 2), siguiéndole las familias con apoyo familiar y económico para el ámbito escolar (conglomerado 1). No obstante, en el caso de las familias multiasistidas (conglomerado 3), las mejoras no son tan elevadas como en el resto de los grupos, aunque pueden considerarse niveles medios de mejora en ajuste familiar y comunitario, pero leves en el caso del ajuste escolar. Sin embargo, el grupo que presenta menos cambios en todas las áreas de ajuste se corresponde con aquellas familias que reciben apoyo psicológico, educativo y económico diariamente (conglomerado 4), ya que, aunque existen diferencias significativas de adaptación tras la intervención, estas mejoras son muy leves con respecto al resto de los grupos.

## **DISCUSIÓN**

Los beneficios de la intervención familiar se han mostrado a nivel personal, social y comunitario en diversos ámbitos. El presente estudio es una muestra más de los cambios positivos asociados a la provisión de recursos para las familias a nivel personal y familiar, no obstante, no todos los tipos de apoyos son igualmente beneficiosos, ya que dependen de las características y las realidades familiares. Especialmente, en familias en riesgo psicosocial, la adaptación de dichas ayudas y apoyos según sus necesidades y características familiares da lugar a intervenciones mucho más eficaces y enriquecedoras (Martí-García, Vázquez-Aguado y Fernández-Borrero, 2019).

Existe, como se ha observado, una gran variabilidad de ayudas entre las que se encuentran, las ayudas específicas en función de las necesidades de las familias y las proporcionadas desde ámbitos institucionales. Además, se confirma la importancia de incorporar programas de educación parental en las intervenciones familiares, donde una

adecuada coordinación y combinación de los diferentes servicios de apoyo, satisfacen las necesidades de las familias y producen beneficios a corto plazo (Martín et al., 2009).

En el presente trabajo, se confirman los efectos positivos que tienen los programas psicoeducativos junto a la provisión de ayudas proporcionadas por Caixa ProInfancia. En este caso, el programa “Aprender juntos, crecer en familia”, ha demostrado tener la capacidad de generar cambios significativos sobre las competencias parentales tanto a nivel personal como social, familiar y comunitario. Estas mejoras se identificaron en aspectos concretos como hábitos de alimentación saludables, afrontamiento y gestión del estrés, organización y planificación del tiempo en familia, relación familia-escuela, comunicación familiar, educación, parentalidad positiva y vinculación afectiva.

Estas mejoras han sido percibidas tanto por los propios padres y las madres como por sus hijos e hijas, coincidiendo en que se han producido más beneficios en la dimensión de alimentación, desarrollando hábitos alimenticios mucho más saludables, mayor responsabilidad y consciencia sobre ellos, etc. Estos resultados pueden deberse a que es una de las dimensiones más objetivables por las familias en su día a día, por lo que perciben con mayor frecuencia los cambios producidos por el programa.

Por tanto, en esta línea, se demuestra cómo los programas basados en evidencia tienen la capacidad de generar cambios significativos sobre los conocimientos parentales, actitudes, comportamientos y habilidades en relación a la crianza de sus hijos e hijas (Rodrigo, 2016; Thomas y Zimmer-Gembeck, 2007). Además, reflejan la importancia de cómo influye la educación parental sobre las competencias parentales y el desarrollo positivo de sus hijos e hijas (Aller, 2010).

Este tipo de intervenciones familiares, como se ha observado, producen cambios a corto, medio y largo plazo según los objetivos planteados y las necesidades de las familias. No obstante, su situación de vulnerabilidad es un aspecto que requiere de una intervención mucho más exhaustiva dadas las condiciones psicosociales y/o familiares que se presentan, por lo que son atenciones donde los cambios se muestran más a largo plazo. Esto puede suceder con las dimensiones de vulnerabilidad presentadas en este estudio, si se evalúan en un periodo de tiempo mucho más largo.

Las ayudas que se dan desde servicios institucionales muestran otro tipo de beneficios, que, en combinación con los programas, hacen las atenciones mucho más integrales y completas. Los tipos de recursos de apoyo que reciben las familias se llevan

a cabo en función de sus necesidades y características, con el fin de conseguir los objetivos de intervención propuestos para cubrir sus demandas. En este estudio, los resultados han mostrado diferencias significativas tras la provisión de las ayudas por parte del CPI en función de las características presentes en las familias, derivando en mejoras en los niveles de ajuste familiar, escolar y comunitario.

Las ayudas que se dirigen a apoyos más centrados principalmente a nivel familiar y económico (conglomerado 1), son más característicos de familias monoparentales, ya que sus demandas normalmente se encuentran en dichas necesidades. Por este motivo, son familias que presentan un mayor avance en los niveles de ajuste familiar, por acudir a talleres educativos familiares y al programa, lo que explicaría su evolución. En estas familias, se observan menos cambios en los niveles de ajuste escolar por encontrarse ya en una muy buena posición de partida, pero para mejorar su adaptación, podrían proponerse recursos como refuerzo educativo y apoyo al estudio para los/as menores, ya que solo disponen de apoyos a nivel económico para el ámbito escolar, lo que a su vez ayudaría a aumentar sus redes sociales y mejorar aún más su ajuste comunitario.

La provisión de recursos de apoyo específicamente familiar para menores de 0-3 años (conglomerado 2), es característica de familias adoptivas o de acogida, donde las figuras parentales son las más jóvenes, con hijos/as más pequeños. Las ayudas que reciben se centran específicamente en el apoyo familiar como ocurría en el grupo anterior, pero en este, es específico por la edad de los/as menores, acudiendo a espacios familiares de apoyo a la parentalidad positiva y al programa. En este caso, al ser uno de los perfiles familiares con mayor especificidad, podría explicar su evolución en el ajuste tras la intervención de Caixa ProInfancia, pues a pesar de llevar solo 1,74 de años de media recibiendo ayuda, son el segundo grupo de familias con mayores mejoras con respecto a la adaptación en las tres dimensiones mencionadas.

En contraposición a la provisión de ayudas de forma puntual y específica, se encuentra la multiasistencia (conglomerado 3), siendo en este estudio, característica de familias biparentales donde la figura de referencia es principalmente el padre y que, a excepción de la ayuda económica, reciben todo tipo de apoyos. Sin embargo, las mejoras no son tan notables como el resto de los grupos, lo que denota que es más adecuado ofrecer a las familias recursos específicos y combinados en función de sus necesidades, ya que estos tendrán mejores efectos a corto y largo plazo, ofreciendo mayores beneficios por su especificidad antes que por su cantidad.

Por tanto, se debe tener en cuenta que, ante la diversidad de los servicios formales de ayuda para las familias en situación de riesgo psicosocial, no todos valen y hay que evitar la multiasistencia (Gómez, Muñoz y Haz, 2007; Matos y Sousa, 2004).

Cabe mencionar que el perfil de familias multiasistidas suele vincularse a familias monoparentales femeninas (Moreno, 2000; Santibáñez, Flores y Martín, 2018), en cambio en este estudio se asocia a familias biparentales masculinas. Esto puede deberse a que, por un lado, este estudio cuenta con una muestra de casi un 30% de padres, aspecto que no es habitual en investigaciones previas; y, por otro lado, a los cambios que se están produciendo en la sociedad en torno a la configuración y funcionamiento familiar, siendo una muestra representativa de la realidad social.

No obstante, son familias que llevan menos de 1 año en el recurso de Caixa, y sería interesante valorar la continuidad de la figura parental en los servicios o en alguna otra entidad, siendo necesario un trabajo en red por parte de los/as profesionales para asegurar la evolución positiva de las familias, ya que normalmente reciben apoyos desde otras entidades y desde diferentes áreas, ya sea del sistema sanitario, escolar, social, judicial, etc. (Villanueva y Aja, 2020).

Un perfil muy similar, presentan las familias que reciben apoyo psicológico, educativo y económico a diario (conglomerado 4), siendo diferente al anterior en que las ayudas se centran más en los menores/as que en la familia en su conjunto. En este caso, son familias monoparentales principalmente de madres de mayor edad y en comparación con el resto de los grupos son los que menos cambios a nivel psicosocial y familiar han presentado. Dichas familias muestran un patrón característico, ya que, a pesar de recibir todo tipo de apoyos de manera diaria y continuada durante casi 3 años por parte del CPI, no existe una mejoría tan enfatizada como en el resto de los grupos.

No obstante, son familias que, en cada una de las dimensiones de ajuste antes de la intervención, ya partían de niveles altos, por lo que su evolución ha sido mucho más leve. Asimismo, los apoyos están dirigidos en su mayoría a la atención de los/as menores, sin hacer partícipes a las familias en todo el proceso, por lo que no hay una valoración completa e integral que asegure que todos los miembros de la familia estén implicados en buscar mejoras en su situación familiar, a pesar de acudir al programa.

Son familias que se caracterizan principalmente por presentar carencias en su red social de apoyo, cuestión que puede estar afectando a que no tengan los cambios

positivos que se esperan en las familias tras la intervención y acompañamiento de Caixa ProInfancia, ya que se ha demostrado que cuando los/as profesionales se centran en identificar, desarrollar y proteger las fuentes de apoyo social naturales de las familias, se producen mejoras más efectivas y enriquecedoras para el ejercicio de la parentalidad y dinámica familiar (Jack, 2000), debido a que el apoyo es uno de los factores más importantes en la provisión de recursos y se caracteriza por tener efectos amortiguadores en las familias de riesgo (Byrne, Rodrigo y Martín, 2012; Rodrigo y Byrne, 2011). No obstante, se ha visto cómo en estas familias tanto el apoyo formal como el informal son un efecto protector frente a las condiciones que presentan la mayoría de ellas, siendo las más relevantes la precariedad laboral, económica, de la vivienda, cuidado de sus hijos y la propia salud (Morgado, González y Jiménez, 2003).

Esta importancia en la red de apoyos informales y en la combinación de los recursos se refleja en las familias que han recibido los mismos tipos de ayuda, pero de una manera continuada y puntual (conglomerado 5), ya que además de ser las familias que más tiempo llevan recibiendo los recursos, son las que mayores niveles de ajuste presentan en las tres dimensiones. Este grupo, a su vez, recibe apoyos con más participación e implicación por parte de la familia, al contrario que el conglomerado 4, por lo que, uno de los recursos que debería tenerse en cuenta en este caso es el centro abierto, ya que los dos grupos que menos mejoran en el ajuste son los que presentan dicho apoyo para los/as menores. Esto puede deberse a que no existe un trabajo colaborativo con la familia, donde se sientan protagonistas y partícipes del cambio, por lo que no existe un compromiso tan claro como en el resto de los grupos donde la intervención se centra más en la familia y que les permite realizar mejoras mucho más cooperativas (Rodrigo, Máiquez y Martín, 2010b).

Por tanto, la participación de las figuras parentales a nivel familiar, escolar y comunitario es determinante para los tres tipos de ajuste. En el caso del escolar, tener baja implicación, escasas relaciones con la escuela y el profesorado, baja motivación escolar y bajas expectativas sobre sus hijos e hijas, repercute directamente en la adaptación escolar de sus hijos e hijas desde muy pronto y se agrava durante toda la escolarización (Menéndez et al., 2008).

Asimismo, las mejoras significativas en las tres dimensiones de ajuste, también podría haberse visto influida porque los hijos e hijas tienen una edad media de 9,55 encontrándose en la pre-adolescencia y al recibir además apoyo familiar, ha generado

mayor tiempo en familia. Esta condición puede favorecer las capacidades de adaptación social de los adolescentes, ya que el bienestar familiar repercute a nivel comunitario y escolar, situación ya tratada por Moreno et al. (2009) cuando examinaron el papel de la familia en el ajuste y adaptación de los adolescentes en entornos escolares.

En resumen, existen diferentes tipos de ayudas para hacer frente a la diversidad de realidades familiares. El tipo de apoyo formal más común suele ser el apoyo económico, siendo el más demandado por las familias monoparentales, reconstituidas y múltiples, sin embargo, es mucho más relevante dotar a las familias de formación y competencias para afrontar los retos que se les presentan a corto y largo plazo, siendo indispensable la complementariedad con el desarrollo de programas de apoyo eficaces (Arranz et al., 2010). Este tipo de recursos son los que ofrecen Caixa ProInfancia en su red de apoyo.

## **CONCLUSIONES**

Tras la exploración de la influencia de la provisión de recursos de la red Caixa ProInfancia sobre el ajuste familiar, escolar y comunitario de las familias usuarias, se han encontrado mejoras significativas en el núcleo familiar tras la implementación del programa “Aprender juntos, crecer en familia” y en la combinación de apoyos ofrecidos a las familias en función de sus características.

Los resultados muestran que tanto las figuras parentales como sus hijos e hijas perciben mejoras significativas en cada una de las dimensiones evaluadas, dando lugar a cambios positivos en el desarrollo de las capacidades parentales y en la propia convivencia familiar tras la realización del programa.

Con respecto a la vulnerabilidad, no se han visto cambios significativos tras la provisión de recursos por Caixa ProInfancia, a excepción de la dimensión de salud, donde sí ha existido un empeoramiento en dicha vulnerabilidad al existir un aumento en las demandas de cheques de alimentación e higiene infantil y mayor necesidad de disponer o de llevarse a cabo el mantenimiento de gafas y/o audífonos. Esto indica que las condiciones personales, sociales y familiares durante el periodo de atención a las familias ha cambiado, apareciendo más factores de riesgo con respecto a cuestiones de salud e higiene que los que estaban presentes antes de la intervención.

Las familias usuarias de la red Caixa ProInfancia reciben apoyos específicos en función de las necesidades y características de las familias, diferenciándose en: apoyo familiar y económico, apoyo específico para menores de 3 años, multiasistencia, apoyos diarios y apoyos puntuales y/o continuados. En esta línea, además, se han observado los efectos sobre el ajuste familiar, escolar y comunitario, de la provisión de recursos y las tipologías de apoyo para cada uno de los perfiles familiares, donde el grupo que más mejoras ha presentado es el que recibe apoyos puntuales y continuados en el tiempo.

Todo ello pone de manifiesto la importancia de conocer las características y necesidades de las familias para determinar los recursos que se les ofrecen. No obstante, se determina que su relevancia está en conocer cuál es la combinación dentro de la variabilidad de la provisión de recursos más beneficiosa para cada tipo de familia, reflejando que no es tanto las ayudas que se ofrecen desde una forma individual y aislada para cada familia, si no la combinación de éstas teniendo en cuenta las necesidades y características familiares con las que se va a intervenir.

Además, se deberá tener en cuenta que dicha combinación de recursos dé lugar a redes de apoyo tanto formal como informal, ya que el fortalecimiento de las redes de apoyo informales ayudará a conseguir muchos más beneficios tras la provisión de recursos de apoyo formal. Por esta razón, la intervención familiar, en combinación con los programas psicoeducativos para padres/madres deben plantearse como uno de sus objetivos más importantes el fomentar e incrementar las redes de apoyo informales de las personas usuarias (López et al., 2006).

En resumen, los resultados presentados reflejan cómo la especificidad y complementariedad de los tipos de apoyo en función de las características de las familias, no solo dan lugar a mejoras significativas sobre las competencias parentales y el ajuste familiar, escolar y comunitario de sus miembros, sino que permiten, además, diseñar nuevas formas de intervención mucho más ajustadas a la realidad familiar de cada uno de los perfiles expuestos en el presente estudio. De esta forma, se confirma la hipótesis planteada al comienzo de la investigación.

Además, se reafirma la importancia de la implicación y participación de las familias en las intervenciones familiares, la provisión de recursos que fortalezcan las redes de apoyo informal y la disponibilidad de las ayudas de una manera puntual y controlada frente al apoyo diario, evitando caer en la multiasistencia.

Este trabajo no está exento de limitaciones, principalmente de tipo técnico y metodológico. Por un lado, el hecho de no disponer de una única base de datos común de las personas que acuden a los recursos de Caixa ProInfancia, tanto por ser usuarias de sus servicios como por ser familias que acuden al programa “Aprender juntos, crecer en familia”, problematiza mucho un análisis integral del apoyo proporcionado a las familias en el día a día de estos servicios, dificultando así la realización de una evaluación mucho más precisa y exhaustiva de sus necesidades o mejoras.

Otra cuestión, es el carecer de una medida de valoración subjetiva de la satisfacción con los recursos recibidos por parte de los miembros de la familia desde el CPI, ya que, en este estudio, a pesar de disponer de una valoración para el recurso concreto del programa “Aprender juntos, crecer en familia” no era así para el resto de los recursos de apoyo proporcionados. Siendo interesante, en este caso, ver si los resultados en las competencias parentales y en los niveles de ajuste familiar, escolar y comunitario, se relacionaban con una mejor o peor satisfacción con dichos recursos.

Otra limitación, es el no disponer de factores claramente delimitados y conceptualizados para explorar la vulnerabilidad en cada una de las dimensiones presentadas. Es decir, no tener los elementos objetivables y estandarizados para evaluar la vulnerabilidad, pudiendo dar lugar a que haya discrepancias entre las evaluaciones realizadas por diferentes profesionales.

En relación con las limitaciones presentadas, sería interesante plantearse futuras líneas de investigación como la incorporación de una evaluación común mucho más exhaustiva de todos los recursos que ofrece Caixa ProInfancia, incluyendo el programa “Aprender juntos, crecer en familia” en el momento inicial y final, con el objetivo de evaluar los cambios que se producen y explorar la eficacia de cada uno de ellos de una manera más clara y específica en función de los perfiles familiares.

Asimismo, sería interesante realizar una evaluación específica sobre la satisfacción y percepción de eficacia respecto a cada uno de los tipos de apoyo que reciben las familias usuarias gracias a la intervención de Caixa ProInfancia. De esta forma, podría verse no solo si las familias están satisfechas con los recursos que reciben por parte de la entidad, sino que, además, ayudaría a conocer si los apoyos son eficaces tanto en el núcleo familiar como en la relación con su entorno.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agresti, A. (1996). *An introduction to categorical data analysis*. John Wiley & Sons.
- Alcalde-Campos, R., y Pávez, I. (2013). Infancia, familias monoparentales e inmigración latinoamericana en Barcelona, España. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11(1), 229-243.
- Aller, T. (2010). Hacia el buen trato a la infancia: parentalidad positiva, competencia parental y prevención del maltrato infantil. *Papeles Salmantinos de Educación*, 14, 29-62.
- Álvarez, M., Byrne, S. y Rodrigo, M.J. (2021). Social support dimensions predict parental outcomes in a Spanish early intervention program for positive parenting. *Children and Youth Services Review*, 121, 1-9.
- Amorós, P., Fuentes, N., Mateos, A., Pastor, C., Rodrigo, M.J., Byrne, S., Balsells, M.A., Martín, J.C. y Guerra, M. (2015). *Programa “Aprender juntos, crecer en familia”*. Informe del proceso de evaluación 2014-2015. Caixa Proinfancia.
- Amorós, P., Rodrigo, M.J., Fuentes, N., Mateos, A., Pastor, C., Byrne, S., Balsells, M.A., Martín, J.C. y Guerra, M. (2011). *Aprender juntos crecer en familia*. Obra social “la Caixa”.
- Amorós, P., Rodrigo, M.J., Fuentes, N., Mateos, A., Pastor, C., Byrne, S., Balsells, M.A., Martín, J.C. y Guerra, M. (2015). *Aprender juntos crecer en familia*. Fundación Bancaria “la Caixa”.
- Arnau, J. (1995). Metodologies quantitatives en la investigació psicològica. En J. Arnau (Ed.), *Mètodes, dissenys i tècniques en investigació psicològica*. Universitat Oberta de Catalunya.
- Arranz, E., Oliva, A., Martín, J.L. y Parra, A. (2010). Análisis de los Problemas y Necesidades Educativas de las Nuevas Estructuras Familiares. *Psychosocial Intervention*, 19(3), 243-251.
- Bradley, R.H. (2002). Environment and parenting. En M.H. Bornstein (Ed.), *Handbook of parenting: Vol 2. Biology and ecology of parenting* (2ª ed., pp. 281-314). Lawrence Erlbaum Associates.

- Byrne, S., Rodrigo, M.J. y Martín, J.C. (2012). Influence of form and timing of social support on parental outcomes of a child-maltraetment prevention program. *Children and Youth Services Review*, 34(12), 2495-2503.
- Castro, R. y Vargas, E. (2020). Influencia de variables individuales y sociales en la salud mental del adolescente. En M.M. Molero, A. Martos, A.B. Barragán, M.M. Simón, M. Sisto, R.M.P. Salvador, B.M. Tortosa, J.J. Gázquez y M.C. Pérez (Eds.) *Variables psicológicas y educativas para la intervención en el ámbito escolar, Nuevas realidades de análisis* (pp. 103-114). Dykinson.
- Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioral sciences*. Lawrence Erlbaum Associates.
- Comité de Ministros a los Estados Miembros (Diciembre 13, 2006). *Recomendación 19 de 2006. Sobre políticas de apoyo al ejercicio positivo de la parentalidad*.
- Espada, J.P., Orgilés, M., Piqueras, J.A. y Morales, A. (2020). Las Buenas Prácticas en la Atención Psicológica Infanto-juvenil ante el COVID-19. *Clínica y Salud*, 31(2), 109–113.
- Fernández, T. y Ponce de León, L. (2019). *Trabajo social individualizado: metodología de intervención*. Ediciones Académicas.
- Forkey, H., Szilagi, M. y Griffin, J.L. (2021). *Childhood Trauma and Resilience: A Practical Guide*. American Academy of Pediatrics. <https://doi.org/10.1542/9781610025072>
- Fuentes, M.C., García, F., Gracia, E. y Alarcón, A. (2015). Los estilos parentales de socialización y el ajuste psicológico. Un estudio con adolescentes españoles. *Revista de Psicodidáctica*, 20(1), 117-138.
- Gómez, E., Muñoz, M.M. y Haz, A.M. (2007). Familias multiproblemáticas y en riesgo social: características e intervención. *Psyche*, 16(2), 43-54.
- Hidalgo, M.V., López, I. y Sánchez, J. (2004). Perfil de las familias usuarias de servicios sociales comunitarios. *Portularia: Revista de Trabajo Social*, 4, 95-102.

- Hidalgo, M.V., Menéndez, S., Sánchez, J., Lorence, B. y Jiménez, L. (2009). La intervención con familias en situación de riesgo psicosocial. Aportaciones desde un enfoque psicoeducativo. *Apuntes de Psicología*, 27(2-3), 413-426.
- Hoghugh, M. (2002) Parenting- An introduction. En M. Hoghugh y N. Long. *Handbook of parenting theory and research for practice*. Sage publications.
- INE. (2021). *Encuesta de Condiciones de Vida (ECV)*. Instituto Nacional de Estadística.
- Jack, G. (2000). Ecological influences on parenting and child development. *British Journal of Social Work*, 30, 703-720.
- Jiménez, L. (2009). *Crecer en contextos familiares en riesgo psicosocial análisis evolutivo durante la infancia y la adolescencia*. [Tesis de doctorado, Universidad de Sevilla]. <https://idus.us.es/handle/11441/15471>
- Lacomba-Trejo, L., Valero-Moreno, S., Postigo-Zegarra, S., Pérez-Martín, M., y Montoya-Castilla, I. (2020). Ajuste familiar durante la pandemia de la COVID-19: un estudio de diadas. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 7(3), 66-72. <https://doi.org/10.21134/rpcna.2020.mon.2035>
- López, I., Hidalgo, M.V., Sánchez, J., Jiménez, L. y Álvarez-Dardet, S. (2006). Un análisis de la eficacia del apoyo social en familias en situación de riesgo psicosocial. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 3(1), 151-161.
- Máiquez, M.L., Rodrigo, M.J., Capote, C. y Vermaes, L. (2000). *Aprender en la vida cotidiana. Un programa experiencial para padres*. Visor.
- Martín, J.C., Máiquez, M.L., Rodrigo, M.J., Byrne, S., Rodríguez, B. y Rodríguez, G. (2009). Programas de Educación Parental. *Psychosocial Intervention*, 18(2), 121-133.
- Martínez, B., Amador, L.V., Moreno, D. y Musitu, G. (2011). Implicación y participación comunitarias y ajuste psicosocial en adolescentes. *Psicología y Salud*, 21(2), 205-214.
- Martí-García, S., Vázquez-Aguado, O. y Fernández-Borrero, M.Á. (2019). Análisis de los recursos locales de Servicios Sociales destinados a las familias en situación

- de riesgo psicosocial en un contexto de crisis. *Cuadernos de Trabajo Social*, 32(1), 85-98.
- Matos, A. y Sousa, L. (2004). How multiproblem families try to find support in social services. *Journal of Social Work Practice*, 18(1), 65-80.
- Menéndez, S., Hidalgo, M.V., Jiménez, L., Lorence, B. y Sánchez, J. (2010). Perfil psicosocial de familias en situación de riesgo. Un estudio de necesidades con usuarias de los Servicios Sociales Comunitarios por razones de preservación familiar. *Anales de psicología*, 26(2), 378-389.
- Menéndez, S., Jiménez, L. y Lorence, B. (2008). Familia y adaptación escolar durante la infancia. *Revista de educación*, 10, 97-110.
- Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030. (2022). *Guía de ayudas sociales y servicios para las familias 2022*. Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030.
- Mondragón, J. y Trigueros, I. (2004). *Trabajadores sociales de la Junta de Andalucía*. MAD.
- Moreno, A. (2000). Las familias monoparentales en España. *Revista Internacional de Sociología*, 58(26), 39-63.
- Moreno, D., Estévez, E., Murgui, S. y Musitu, G. (2009). Relación entre el clima familiar y el clima escolar: el rol de la empatía, la actitud hacia la autoridad y la conducta violenta en la adolescencia. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 9(1), 123-136.
- Moreno, J.M., García-Baamonde, M.E., Blázquez, M. y Guerrero, E. (2011). An analysis of how children adapt to residential care. *Children and Youth Services Review*, 33(10), 1981-1988.
- Morgado, B., González, M.M. y Jiménez, I. (2003). Familias monomarentales: problemas, necesidades y recursos. *Portularia: Revista de Trabajo Social*, 3, 137-160.
- Nieto, M. (2005). Orientación e intervención familiar. *Educación y futuro: revista de investigación aplicada y experiencias educativas*, 12, 131-140.

- Oliva, A., Hidalgo, Martín, D., Parra, A. Ríos, M. y Vallejo, R. (2006). El programa Forma-Joven como marco para la formación de padres de adolescentes. En Álvarez, M. I. y Berástegui, A. (Eds.). *Educación y familia: La educación familiar en un mundo en cambio*. (pp.347-359). Universidad Pontificia de Comillas.
- Reeb, B.T., Chan, S.Y.S., Conger, K.J., Martín, M.J., Hollis, N.D., Serido, J. y Rusell, S.T. (2015). Prospective Effects of Family Cohesion on alcohol-related problems in adolescence: Similarities and differences by race/ethnicity. *Journal of Youth and Adolescence*, 44(10), 1941- 1953.
- Rodrigo, M.J. (2016). Quality of implementation in evidence-based positive parenting programs in Spain: Introduction to the special issue. *Psychosocial Intervention*, 25(2), 63-68.
- Rodrigo, M.J., Almeida, A. y Reichle, B. (2015). Evidence-based Parent Education Programs: A European Perspective. En J.J. Ponzetti, Jr. (Ed.), *Evidence-based Parenting Education, A Global Perspective* (pp. 85-104). Routledge.
- Rodrigo, M., Amorós, P., Arranz, E., Hidalgo, M., Máiquez, M., Martín, J., Martínez, R.A. y Ochaita, E. (2014). *Guía de buenas prácticas en parentalidad positiva*. Federación Española de Municipios y Provincias y Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. [https://familiasenpositivo.org/system/files/guia\\_de\\_buenas\\_practicas\\_2015.pdf](https://familiasenpositivo.org/system/files/guia_de_buenas_practicas_2015.pdf)
- Rodrigo, M.J. y Byrne S. (2011). *Social support and personal agency in at-risk mothers*. *Psychosocial Intervention*. 20, 13-24. <https://doi.org/10.5093/in2011v20n1a2>
- Rodrigo, M.J., Máiquez, M.L. y Martín, J.C. (2010a). *Parentalidad positiva y políticas locales de apoyo a las familias*. Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP). <https://www.sanidad.gob.es/ssi/familiasInfancia/docs/folletoParentalidad.pdf>
- Rodrigo, M.J., Máiquez, M.L. y Martín, J.C. (2010b). *La educación parental como recurso psicoeducativo para promover la parentalidad positiva*. Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP). [https://www.mdsocialesa2030.gob.es/derechos-sociales/familias/Parentalidad\\_Positiva/docs/eduParentalRecEducativo.pdf](https://www.mdsocialesa2030.gob.es/derechos-sociales/familias/Parentalidad_Positiva/docs/eduParentalRecEducativo.pdf)

- Rodrigo, M.J., Máiquez, M.L., Martín, J.C. y Byrne, S. (2008). *Preservación familiar. Un enfoque positivo para la intervención con familias*. Pirámide.
- Rodrigo, M.J., Martín, J.C., Cabrera, E. y Máiquez, M.L. (2009). Las Competencias Parentales en Contextos de Riesgo Psicosocial. *Intervención Psicosocial*, 18(2), 113-120.
- Rodrigo, M.J., Martín, J. C., Máiquez, M. L. y Rodríguez, G. (2007). Informal and formal supports and maternal child-rearing practices in at-risk and non at-risk psychosocial contexts. *Children and Youth Services Review*, 29(3), 329-347. doi: 10.1016/j.childyouth.2006.03.010
- Rodrigo, M.J. y Palacios, J. (1998). *Familia y desarrollo humano*. Alianza Editorial.
- Rodríguez, G., Camacho, J., Rodrigo, M. J., Martín, J. C. y Máiquez, M. L. (2006). Evaluación del riesgo psicosocial en familias usuarias de los servicios sociales municipales. *Psicothema*, 18, 200-206.
- Santibáñez, R., Flores, N. y Martín, A. (2018). Familia monoparental y riesgo de exclusión social. *iQual. Revista de Género e Igualdad*, 1, 123-144.
- Sarason, S. B. (1974). *The psychological sense of community: Prospects for a community psychology*. Jossey-Bass.
- Schoeps, K., Tamarit, A., González, R. y Montoya-Castilla, I. (2019). Competencias emocionales y la autoestima en la adolescencia: impacto sobre el ajuste psicológico. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 6(1), 51-56.
- Smetana, J.G., Campione-Barr, N. y Metzger, A. (2006). Adolescent Development in Interpersonal and Societal Contexts, *Annual Review of Psychology*, 57, 255-284.
- Thomas, R. y Zimmer-Gembeck, M. J. (2007). Behavioral outcomes of Parent-Child Interaction Therapy and Triple P-Positive Parenting Program: a review and meta-analysis. *J Abnorm Child Psychol*, 35(3), 475-495.
- Trenado, R., Pons-Salvador, G. y Cerezo, M.A. (2009). Proteger a la infancia: apoyando y asistiendo a las familias. *Papeles del psicólogo*, 30(1), 24-32.

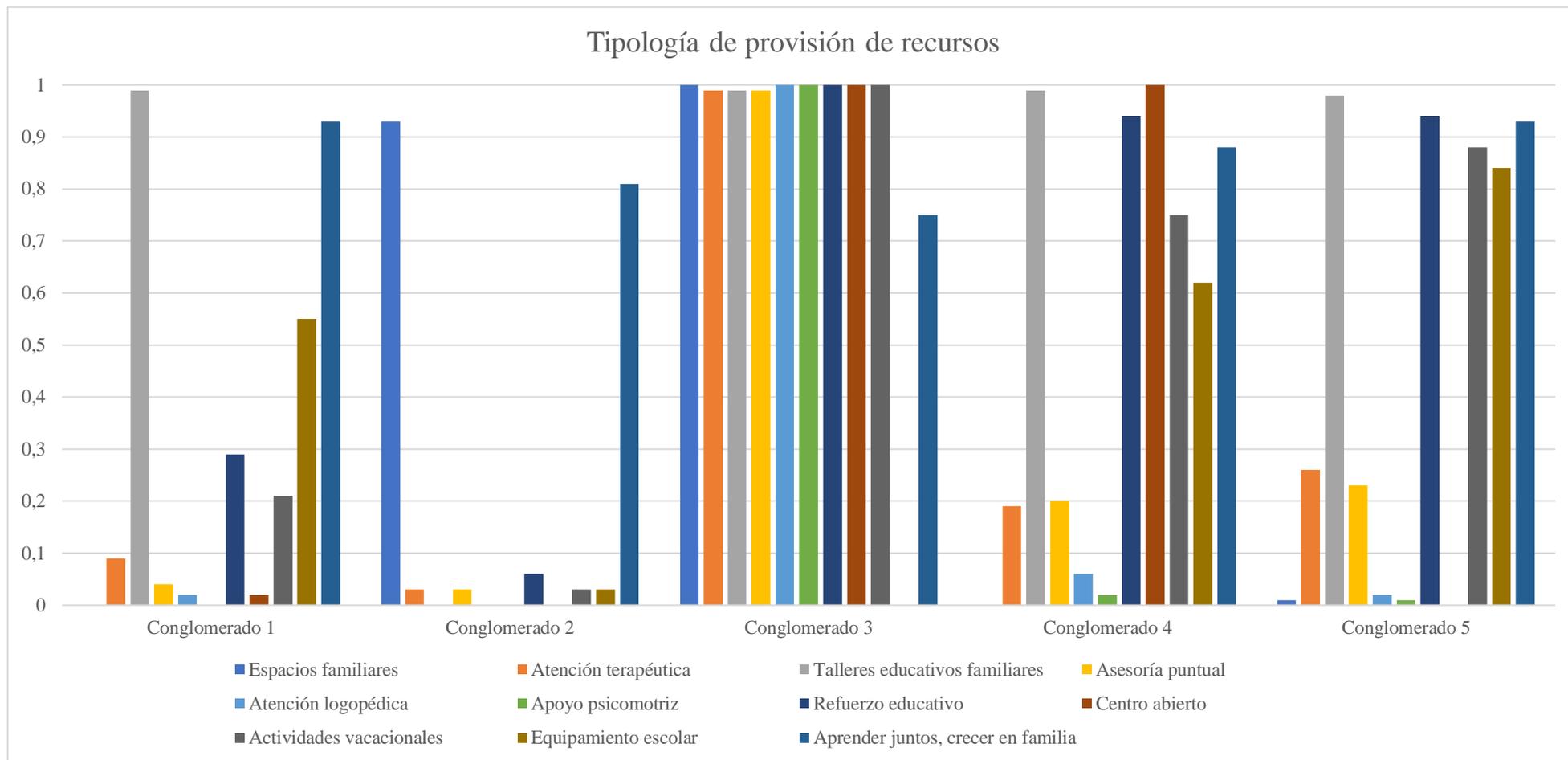
Triana B. y Rodrigo M.J. (2010). Modelos y estrategias de intervención ante la diversidad familiar. En: E. Arranz Freijo y A. Oliva Delgado (Coord.), *Desarrollo psicológico en las nuevas estructuras familiares* (pp. 121-142). Pirámide.

Villanueva, N. y Aja, M. (2020). Familias multiasistidas y profesionales “multiembrollados”: dificultades y potencialidades de la intervención en la institución. *Zerbitzuan: Gizarte zerbitzuetarako aldizkeria*, 70, 43-60.

## **ANEXOS**

## ANEXO 1: Figura 1

### Tipología de provisión de recursos de la red Caiza ProInfancia



**ANEXO 2: Tabla 9**

*Características sociodemográficas de las familias en función de la tipología de recursos recibidos*

	<b>Apoyo familiar y económico</b>	<b>Apoyo familiar específico</b>	<b>Multiasistencia</b>	<b>Apoyo psicológico, educativo y económico diario</b>	<b>Apoyo psicológico, educativo y económico puntual</b>	<b>F / Chi cuadrado</b>	<b>p</b>	<b>R<sup>2</sup> / Phi</b>
<b>Sexo de la figura parental</b>	Madre (r.t. = 5.3)		Padre (r.t. = 8.2)	Madre (r.t. = 3.3)	Madre (r.t. = 2.9)	70.076	.000	.211
<b>Edad de la figura parental</b>	37.26	34.45	38.70	38.76	38.60	4.221	.002	.011
<b>Edad del hijo/a</b>	8.66	2.61	8.88	9.06	9.55	29.349	.000	.070
<b>Número de hijos/as</b>	2.64	3.03	2.87	2.61	2.51	5.337	.000	.013
<b>Tipología familiar</b>	Homoparental (r.t. = 3.4) Monoparental (r.t. = 3.8)	Otras estructuras familiares (r.t. = 1.96)	Biparental (r.t. = 7.3)	Monoparental (r.t. = 4.1)	Monoparental (r.t. = 4.5)	104.763	.000	.257
<b>Carencia de redes sociales</b>	No carencias (r.t. = 3.3)			Si carencias (r.t. = 2.4)		18.969	.001	.120
<b>Participación hijos/as</b>	Si (r.t. = 7.0)	No (r.t. = 8.8)	No (r.t. = 12.2)	Si (r.t. = 9.0)	Si (r.t. = 4.5)	267.345	.000	.411
<b>Cursos recibiendo ayuda</b>	2.27	1.74	0	2.68	3.46	4.897	.001	.028

*Nota. Residuos tipificados (r.t.).*

**ANEXO 3: Tabla 10**

*Diferencias pre-postest en los niveles de ajuste familiar, escolar y comunitario en función de la tipología de recursos*

	Apoyo familiar y económico		Apoyo familiar específico		Multiasistencia		Apoyo psicológico, educativo y económico diario		Apoyo psicológico, educativo y económico controlado		F (4, 273)	R <sup>2</sup>
	Pretest M (DT)	Postest M (DT)	Pretest M (DT)	Postest M (DT)	Pretest M (DT)	Postest M (DT)	Pretest M (DT)	Postest M (DT)	Pretest M (DT)	Postest M (DT)		
<b>Ajuste familiar</b>	2.82 (.64)	3.49 (.55)	2.73 (.66)	3.52 (.47)	3.03 (.60)	3.50 (.59)	3.20 (.73)	3.49 (.65)	2.85 (.84)	3.69 (.65)	13.090***	.161
<b>Ajuste escolar</b>	3.72 (.72)	3.91 (.68)	3.81 (.61)	4.10 (.58)	3.86 (.63)	4.02 (.66)	3.93 (.59)	4.02 (.57)	3.63 (.69)	4.14 (.64)	5.796***	.078
<b>Ajuste comunitario</b>	3.37 (.65)	3.49 (.62)	3.72 (.52)	3.90 (.66)	3.47 (.55)	3.80 (.61)	3.69 (.64)	3.90 (.68)	3.35 (.78)	3.86 (.63)	6.486***	.087

*Nota. \*p ≤ .05; \*\*p ≤ .01; \*\*\*p ≤ .001*